



ENSAYO

El proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral en la educación inicial: trabajar la comprensión oral en el aula*

Pilar Núñez Delgado¹ María Santamarina Sancho²

¹Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada (España). Profesora Titular. ndelgado@ugr.es

²Magíster en Educación, Universidad de Granada (España). mssancho@ugr.es

Para citar este artículo: Nuñez, P. y Santamarina, M. (2015). El proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral en la educación inicial: trabajar la comprensión oral en el aula. *Oralidad-es*, 1(2), 205-210.

Recibido: 30-julio-2015 / Aprobado: 21-septiembre-2015

Resumen

La educación infantil es una etapa prioritaria en cualquier sistema educativo moderno; su finalidad principal consiste en garantizar el desarrollo físico, afectivo, social e intelectual del alumnado. En esta etapa, la presencia del lenguaje cobra mayor relevancia, ya que se convierte en una herramienta clave para los aprendizajes, siendo la lengua oral la primera que aprendemos.

La escuela debe garantizar un proceso óptimo de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral y para ello requiere, por una parte, docentes que dispongan de una adecuada formación y, por otra, la planificación de objetivos, propósitos y actividades que posibiliten un proceso educativo eficaz. Con nuestra propuesta pretendemos proporcionar consideraciones y actividades que mejoren la comprensión oral del alumnado.

Palabras clave: educación inicial, docente, lengua oral, habilidades orales, comprensión oral.

Abstract

Infant Education is a priority step in any modern education system; its main purpose is to ensure the physical, emotional, social and intellectual development of students. In this stage the presence of language are very important because is a key tool for learning. For this reason the school must ensure optimal teaching and learning of oral language and this requires: firstly, teachers who are well trained because they must propose activities that facilitate the educational process. With our proposal we aim to provide preliminary considerations and activities that improve oral comprehension of students.

Keywords: infant education, teacher, oral language, oral skills, oral comprehension.

LA PRESENCIA DE LA LENGUA ORAL EN LA EDUCACIÓN INICIAL

La educación inicial, en España educación infantil, es una etapa educativa que comprende aproximadamente desde los cero a los seis años de edad. En líneas generales, podemos argüir que dicha etapa tiene como objetivo principal atender a los niños para garantizar su desarrollo físico, afectivo, social e intelectual; es, sin duda, crucial para el proceso educativo y socializador; es una etapa fundamental para garantizar una correcta orientación y funcionamiento de los procesos evolutivos, madurativos y de desarrollo del alumnado (Gervilla, 2006).

En España, las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil aparecen recogidas en el Real Decreto 1630/2006 de 29 de diciembre, en el que se establecen los objetivos y principios generales de la etapa. En la mayoría de los fines, la presencia del lenguaje tiene un peso indiscutible, y es precisamente en el contexto escolar donde cobra mayor relevancia, ya que se convierte en la herramienta clave para los aprendizajes del alumnado.

El uso del lenguaje desde un punto de vista funcional se concibe como una actividad humana compleja que garantiza las funciones básicas de comunicación y representación (Avedaño y Miretti, 2007). A este respecto cabe destacar la fuerte relación existente entre estas dos funciones, puesto que el lenguaje se origina por necesidades comunicativas, siendo posible su adquisición y desarrollo a través de la interacción social; y a su vez forma parte de un sistema de comunicación debido a su disposición para reproducir la realidad con todos los miembros de una determinada

comunidad lingüística, es decir, de carácter representativo.

El lenguaje tiene una manifestación normal y primaria que es la fónica: la lengua oral. Disponemos de la posibilidad de comunicarnos a través de diferentes códigos, pero la lengua oral es el medio más eficaz para la comprensión y producción de nuestros pensamientos, experiencias, sentimientos, deseos, opiniones, así como para la reflexión sobre nuestra propia identidad. Monfort y Juárez (2008, p. 19) añaden al respecto que "el lenguaje no es nuestro único sistema comunicativo, sin embargo, no cabe duda de que es el lenguaje oral el que ocupa un lugar predominante". A todo esto debemos añadir que la lengua oral es la que primero aprendemos, además, como acertadamente sostiene Núñez (2011), en nuestra vida diaria empleamos con mucha más frecuencia la lengua oral que la escrita; la primera se impregna de un valor social, humano y afectivo, siendo, además, "la que sustenta la mayor parte de los aprendizajes que realizamos en la infancia". Camps (2005) añade que la presencia del lenguaje en el desarrollo y la conducta general del infante es algo indiscutible, por lo que en la escuela esta actividad ha de ser prioritaria. Para lograr dicho objetivo es imprescindible la existencia del entorno verbal que dé pie a su desarrollo y a la adquisición de un sistema lingüístico determinado, y para ello el docente habrá de contar con una adecuada formación previa, la cual debe actualizar y renovar con asiduidad; además, ha de ser capaz de proporcionar los medios, las estrategias y las herramientas necesarias que garanticen los mejores resultados durante el proceso de aprendizaje educativo.

El papel que desempeña la escuela en lo tocante a la enseñanza de la lengua oral en la educación inicial es crucial, por ende, el centro escolar ha de convertirse en un espacio de interacción, de comprensión y de interpelación de las ideas (Palou y Bosch, 2005). En suma, defendemos la implementación de las ideas propuestas por Palou y Bosch (2005, p.13):

La comunicación en el aula se ha de canalizar por vías que favorezcan el diálogo de los alumnos entre sí, de los alumnos con el maestro, de todos juntos con el material curricular. La verdadera pedagogía de lo oral no se acaba en unos ejercicios realizados una o dos veces a la semana. No se trata de enseñarles a ser elocuentes los martes de diez a once, sino de instalar el espectáculo de la palabra en el corazón de la acción educativa.

En definitiva, y a la luz de todo lo expuesto, se ha de insistir en la necesidad de que el docente cuente con una formación previa y actualizada acerca de la didáctica de la lengua oral en esta etapa educativa; él será quien planifique la enseñanza de forma que incluya objetivos, estrategias y actividades que persigan un óptimo desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral en el alumnado. No basta con hablar con el niño en la asamblea¹, por ejemplo, se han de aplicar mecanismos de apoyo para enriquecer y corregir su lenguaje en todos los aspectos que integran

la competencia oral: coherencia, cohesión, corrección, adecuación, etcétera.

LAS DESTREZAS ORALES DE LA LENGUA: CONSIDERACIONES PREVIAS

Siguiendo a Cassany et al. (1994/2011), *hablar, escuchar, leer y escribir* son las cuatro grandes habilidades, resultantes del entrecruzamiento de los códigos oral y escrito con las capacidades expresivas y comprensivas, que intervienen en el dominio de la lengua y que permiten que el individuo se comunique con eficacia.

Estas habilidades lingüísticas también reciben el nombre de destrezas, capacidades comunicativas o macrohabilidades. En el caso de la lengua oral, las habilidades que forman parte de esta modalidad son: *hablar* (expresión oral), *escuchar* (comprensión oral) e *interaccionar*, considerada esta última como la acción necesaria para que se produzca ese intercambio de información, ya sea de forma oral o escrita. Es importante señalar que las habilidades lingüísticas no funcionan aisladas, suelen utilizarse de forma que se relacionen unas con otras. Por ello, mientras mantenemos una conversación podemos convertirnos en receptores o emisores del proceso comunicativo, escuchamos y aportamos nuestras ideas u opiniones hablando, o cortamos la intervención del otro para hablar de nuevo...

Es importante tener en cuenta que cualquier actividad tanto de expresión como de comprensión oral ha de ser evaluada. Por norma general, es recomendable que se disponga de un diagnóstico inicial, "evaluación diagnóstica" en palabras de Cassany et al. (1994/2011), para que los docentes puedan analizar la capacidad expresiva y

1 La asamblea en el aula de Educación Infantil es fundamental para trabajar cualquier tipo de contenido. Constituye uno de los núcleos principales de una metodología activa y constructivista, asimismo, se establecen cauces de comunicación entre el alumnado y el docente, vías de resolución de conflictos, descubrimiento de nuevos conceptos y un largo etcétera. Para llevar a cabo la asamblea hay que sentarse en semicírculo frente a una pizarra, de forma que todos tengamos a la vista lo que se pueda escribir en ella. La asamblea la podemos realizar en varios momentos del día y con diferentes finalidades (Rodríguez, 2010).

comprensiva del alumno, y así trabajar en su potencia lingüístico específico. Para ello se pueden llevar a cabo evaluaciones de diálogos, de pequeñas narraciones o plantear situaciones comunicativas reales para comprobar si el alumno tiene adquiridas las rutinas básicas. En esta misma línea, cabe destacar que, como objetivo principal para trabajar cualquier destreza oral en el aula, encontramos el de superar el espontaneísmo y la creencia en un desarrollo natural de la oralidad. Vilá (2005, p. 119) añade que es fundamental que la enseñanza formal de la lengua oral, del discurso oral, se realice de forma coordinada y con la integración de diferentes objetivos y contenidos "en actividades globales de uso de la lengua, que les den sentido y que los hagan significativos para los alumnos".

Una de las principales herramientas de las que puede disponer el docente para lograr estos objetivos es a través de la actividad lúdica, el juego educativo. Se trata de una actividad inherente al ser humano, sobre todo en las primeras etapas del desarrollo de la persona, ya que aprendemos a relacionarnos con nuestro ámbito familiar, material, social y cultural a través del juego y, además, este puede proporcionar información acerca de ciertas destrezas, actitudes y comportamientos del niño. Del Toro (2013, p. 3) apunta que el juego ofrece la gran ventaja de partir de la experiencia del niño porque "es una herramienta que genera motivación y placer, facilitando el aprendizaje, la mejora del autoconcepto y la integración social". Abogamos, en suma, por la puesta en práctica de estrategias, juegos educativos y actividades, previamente planificadas, que trabajen de forma específica las habilidades orales de la lengua. En nuestro caso, detallaremos seguidamente algunas actividades y propuestas

para trabajar la comprensión oral en el aula. No debemos olvidar que tanto la comprensión como la expresión son procesos primarios y que ambos son necesarios para la interacción.

La comprensión oral (escuchar)

La comprensión oral es una destreza activa en la que se ha de poner en marcha una serie de mecanismos lingüísticos y no lingüísticos. En palabras de Pugliese (2009, p.18), es necesario evidenciar que durante el desarrollo de una lengua "la comprensión precede y es condición necesaria para la producción". En suma, la comprensión oral implica desarrollar la capacidad de escuchar para comprender lo que dicen los demás.

Durante la comprensión de textos orales, conversaciones, por ejemplo, se ha de tener una actitud positiva para poner atención en lo que dice el interlocutor, respetar sus ideas y hacer que se sienta escuchado. Escuchar es, por tanto, la comprensión del mensaje para lo cual tenemos que poner en marcha el mecanismo de construcción del significado y de interpretación del discurso oral. El proceso de comprensión del lenguaje evidencia una capacidad creciente para reconocer más palabras y la combinación entre ellas (Pugliese, 2009). El que escucha tiene que tener un papel activo a lo largo del proceso comunicativo y ofrecer un *feedback* durante la conversación. Asimismo, e independientemente de la situación comunicativa, no podemos olvidar que los seres humanos dirigen la atención hacia aquello que les interesa, es por ello por lo que escuchamos solamente lo que consideramos como relevante. En esta misma línea, Palou y Bosch (2005) añaden que durante un largo periodo, el esquema

comunicativo situaba en extremos contrarios al emisor y al receptor, señalando que este último era un ser pasivo cuya única función era la de comprender el mensaje del emisor, hoy en día sabemos que esto no se produce de esta forma:

El otro [el receptor] no es en ningún momento un ser pasivo, menos aún en situaciones de comunicación cara a cara. No es pasivo, entre otras razones [...] porque tiene una representación del mundo que le lleva a una interpretación concreta del mensaje. [...] Quien escucha se convierte, a su vez, en un hablante. Podemos afirmar, como defienden algunos autores, que la comprensión de quien escucha está siempre repleta de respuesta. La escucha es una habilidad del lenguaje que ha de tener su espacio dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, porque requiere unas habilidades determinadas (p. 165).

En definitiva, a escuchar también se aprende y, teniendo en cuenta todo lo expuesto previamente, el docente ha de comenzar dicho aprendizaje motivando al alumnado. Palou y Bosch (2005) nos brindan una serie de estrategias de las que podemos disponer para trabajar la escucha y ofrecer un papel activo al alumnado: evitar los monólogos demasiado largos; utilizar una intensidad de voz media y alzar el volumen para resaltar palabras clave; reformular, es decir, repetir con otras palabras lo que ya se ha dicho; clarificar el tema que se va a tratar y estimular la escucha con expresiones que reclaman el acuerdo y la atención de los receptores: "¿Se entiende qué quiero que hagamos...?".

En la literatura convergen un amplio número de ejercicios que el docente puede adaptar y llevar a la práctica para trabajar la comprensión oral, la escucha, en el alumnado.

En este sentido, queremos hacer un hincapié en que la continuidad en las prácticas con el lenguaje favorece el potencial de desarrollo, por ende, la práctica y las actividades relacionadas con la adquisición y la mejora del lenguaje se han de realizar de forma constante en el aula. Pugliese (2009, p. 20) añade al respecto que "cuanto más juego vocal realicen y más palabras escuchen, más aprenderán; aun cuando consideremos que no las comprenden, los sonidos estimulan las conexiones cerebrales".

Algunos de los ejercicios que pueden realizarse para trabajar la escucha en el alumnado son:

1. Actividades de atención auditiva:

Discriminación de ruido/sonido. El alumnado se moverá al oír ruidos o sonidos y se inmovilizará al cesar estos.

- Dirigir su atención hacia estímulos auditivos determinados.
- Localización de la dirección del sonido. Con los ojos tapados, señalar de dónde procede el sonido.

2. Actividades de memoria auditiva:

- Reconocimiento de varios ruidos o sonidos después de haberlos oído sin interrupción. Comenzar por dos e ir aumentando progresivamente.
- Imitación de secuencias rítmicas sencillas.
- Reconocimiento de varios objetos o dibujos después de oír sus nombres. Ir aumentando progresivamente.
- Producir en el mismo orden el sonido de los animales que a priori enumere el docente.
- Repetición de frases de longitud creciente.

- Repetición de estrofas de canciones después de haberlas oído varias veces.

Estas actividades pueden trabajarse, por ejemplo, durante la asamblea. Proponemos a continuación algunas sugerencias para llevarlas a cabo:

- Sentarnos en círculo durante la asamblea de clase, abrir una ventana y escuchar los sonidos de la calle.
- “El instrumento”: todos sentados en la asamblea, con los ojos cerrados y en silencio. El docente tocará un instrumento, de forma que mientras dura el sonido los alumnos pueden hacer movimientos con los brazos, matizando el movimiento según la intensidad, cuando el sonido finaliza, los alumnos levantan la mano.
- “Adivina lo que escucho”: esconderse con instrumentos musicales y adivinar el que suena. En primer lugar puede tocar el docente y posteriormente pueden tocar los instrumentos los propios alumnos.

Durante estos ejercicios, el alumno puede desarrollar el resto de habilidades orales, la expresión, por ejemplo, cuando ha de repetir frases o estrofas, por lo que el docente podrá evaluar ambas destrezas en una misma actividad.

Como podemos constatar, el papel del lenguaje en los aprendizajes infantiles es de vital importancia, al convertirse en la herramienta fundamental para comunicarse, expresar sus sentimientos, pensamientos, ideas, etcétera. En suma, y tras todo lo expuesto, defendemos la creación y puesta en práctica de actividades específicas para cada una de estas destrezas orales presentes

durante el proceso de aprendizaje educativo y cuya correcta adquisición mejorará, sin duda, el resto de aprendizajes.

REFERENCIAS

- Avedaño, F. y Miretti, M.^a L. (2007). *El desarrollo de la lengua oral en el aula*. Sevilla: MAD.
- Camps, A. (2005). Hablar en clase, aprender lengua. En M. Vilá (coord.), *Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Barcelona: Graó.
- Cassany D., et al. (1994/ 2011). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Del Toro, V. (2013). El juego como herramienta educativa del educador social en actividades de animación sociocultural y de ocio y tiempo libre con niños con discapacidad. *Revista de Educación Social*, 16,1-13.
- Gervilla, A. (2006). *El curriculum de educación infantil. Aspectos básicos*. Narcea.
- Monfort, M. y Juárez, A. (2008). *El niño que habla. El lenguaje oral en el preescolar*. Madrid: CEPE.
- Núñez, M.^a P. (2011). *Didáctica de las habilidades lingüísticas en la educación inicial*. Madrid: ITEM Multimedia.
- Palou, J. y Bosch, C. (Coords.). (2005). *La lengua oral en la escuela. 10 experiencias didácticas*. Barcelona: Graó.
- Pugliese, M. (2009). *Las competencias lingüísticas en la educación infantil: escuchar, hablar, leer y escribir*. Madrid: CEP.
- RealDecreto1630/2006de29dediciembre. Recuperado de <http://www.educacion.gob.es/dctm/mepsyd/horizontales/iniciativas/educacioninfantil.pdf?documentId=0901e72b80027c1f>
- Rodríguez, M.^a F. (2010). La importancia de la asamblea en la metodología docente de la etapa de infantil. *Autodidacta: Revista de la Educación en Extremadura*, 5, 131-139.
- Vilá, M. (Coord.). (2005). *El discurso oral formal*. Barcelona: Graó.